

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
 REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO II

San José, domingo 6 de Diciembre de 1896.

NÚMERO 72

CONDICIONES

Saldrá los domingos.
 serie de 10 números.....\$ 1 00
 Número suelto..... 0 10
 Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

5ª Avenida O., N° 268 — Apartado, 219.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
 Presidente, don Santiago Güell.
 Secretario, don Cayetano Acosta.
 Dirección: Apartado 368.

CLUBS

establecidos en la República para
 auxiliar la independencia Cubana
 SAN JOSE.

Club de sras. *Hermanas de María Maceo*.
 Presidenta: señora María C. de Maceo.
 Secretaria: señorita Teresa Antunez.

Club *Hermanos Maceo*.
 Presidente: don Santiago Güell.
 Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo*.
 Presidente: don Prudencio Odio.
 Secretario: don Tiburcio Aguirre.

Club Costarricense *José Martí*.
 Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.
 Presidente efectivo D. Guillermo Obando.
 Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.

Club Obrero *El Pabellón Cubano*.
 Presidente: don Emilio Artavia.
 Secretario: don Moisés Ramírez.

Club Infantil *Recuerdo a Martí*.
 Presidenta: señorita Julia Pérez.
 Secretaria: señorita Ana María Moya.

HEREDIA.

Club Herediano *El Grito de Yara*.
 Presidente: Lc. don J. Federico González.
 Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero*.
 Presidente: don Tranquillino Chacón.
 Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cisneros.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte*.
 Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.
 Secretaria: señorita Adelina Vega.

Club *Carlos Manuel*.
 Presidente: don Pedro Barahona.
 Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar*.
 Presidente: don Luis Rodríguez.
 Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENÁS.

Club *Mariscal Sucre*.
 Presidente: don Miguel H. Céspedes.
 Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas*.
 Presidenta: doña Cecilia de González.
 Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero*.
 Presidente: don Rafael V. Milanés.
 Secretario: don Diego Castillo.

MATINA.

Club *Cuba Libre*.
 Presidente: don Pablo Pérez.
 Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMON.

Club *Brigadier Crombet*.
 Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLON CUBANO

DISCURSO

del Sr. Joaquín Alsina Espinosa, en la sesión general de los Clubs Cubanos de la capital, la noche del 24 de Noviembre.

Señoras y Señores:

En virtud de licencia que por tres meses me ha concedido el Sr. Ministro Plenipotenciario de la República de Cuba, y próximo a partir para los Estados Unidos, tengo hoy la honda pena de despedirme de vosotros como ha un año me cupo la satisfacción de saludaros á mi llegada. Resuñan aún en mis oídos las frases de entonces, palpitantes de entusiasmo y aún flota en mi espíritu la impresión gratísima de aquellas demostraciones rendidas á la Patria cubana y tras un lapso de tiempo encuéntrome en la actualidad como en el punto de partida, como en el principio de la jornada, como en aquel instante en que reunidos cubanos y costarricenses, en comunión íntima de idénticos ideales se recordaba á Cuba, la luchadora legendaria, parece que se enlazan y contunden en esta noche, con vuestra misma presencia, en tan semejantes fiestas, el presente con el pasado. No obstante, han transcurrido algunos meses en que la constancia y patriotismo de vosotros y solo de vosotros, en labor santa, llega á formar un período brillante en la Historia de nuestra Independencia; páginas que habéis escuchado con la lectura de las memorias presentadas por los Secretarios de esta Delegación en las Repúblicas de Costa Rica y El Salvador.

Y digo vosotros por dos razones: la primera, es porque debo confesar con toda la sinceridad de mi alma, sin alarde de fingida modestia, que los resultados espléndidos, las simpatías arraigadas por feliz propaganda en estas Repúblicas, únicamente se deben á vuestros esfuerzos que han hecho fácil mi

gestión. La segunda razón es que pareceme notar aquí la presencia también de aquel pueblo salvadoreño noble y simpático, en cuya alma entera se desbordaba el amor á Cuba, hasta el punto de olvidar, en la celebración de sus fechas gloriosas, sus propias alegrías para conmovirse con arranques generosos á la vista de ese espectáculo sublime que presenta hoy la combatiente Cuba, y al recuerdo de sus mártires inmortales. Agradable ilusión que estrecha, á la manera de un inmenso abrazo, á tres pueblos hermanos y que me sugiere la creencia de que al mismo tiempo les hablo con voces del corazón, con esas frases que no tienen sonidos y que silenciosas en la conciencia no cabrían sin embargo en la inmensidad del espacio. Con ese lenguaje, que tan fácilmente encuentra eco en pechos nobles, desearía expresar los sentimientos de profunda gratitud que experimento al despedirme; no para disfrutar descanso en punible ocio, porque tengo para mí que cubano alguno en la emigración debe desmayar y entregarse al solaz cuando otros cubanos pelean con brío en formidables combates y no es decoroso pensar en la comodidades de una vida regalada cuando el hermano sufre hambre y sed, con harapos por vestidura; y no es honroso buscar el sueño en la mullida cama cuando tantos, tras fatigosas marchas, lo concilian en el duro suelo y tantos privilegiados, que con gloria cayeron, por favorecernos, duermen en el seno de nuestra tierra esclava.

El Partido Revolucionario Cubano, la obra predilecta de nuestro Martí, es, á mi juicio, una fuerza integrante del Ejército Libertador cubano: organizado, disciplinado, duro en la lid como perseverante en la propaganda, secunda admirablemente la común acción encaminada á conquistar, con la patria, la tranquilidad del hogar y la dignidad de hombres libres. No cejamos, pues, en

nuestros empeños; para los obstáculos, están las energías, para las soledades del abandono la fortaleza de nuestros principios; roca que altiva reta á los elementos cae, por fin, al embate de continuadas olas.

Alientos sobrados nos prestan, para ello, si no fueren suficientes los éxitos alcanzados en la legendaria manigua por nuestros heroicos hermanos, ese clamor simpático que como un himno de triunfo recorre la América entera, el grito de Viva Cuba Libre repetido por millares de voces y cuyo eco repercute desde el Canadá á la Patagonia ahogando en su inmensa resonancia, los acentos del egoísmo y provechosas privanzas.

A costarricenses y salvadoreños debe Cuba gratitud y honroso es para mí hacer presente testimonio de ella al alejarme de estos hermosos países en los que el proscrito cubano encuentra corazones que se abren y manos amigas que se estrechan, ante los dolores inmensos de la desolada Cuba.

HE DICHO.

¡ILLEGO LA HORA!

No hace mucho, los periódicos de la Villa del Oso, sostenían que en todos los corazones españoles latía, sin un átomo de temor, el amor á la integridad; en efecto, el número de españoles que á Cuba ha ido, parecía asegurar de manera inequívoca tal cosa; pero ya sea que el pueblo, por la ausencia de sus numerosos hijos, comprenda que hay algo que se desea esconder, ó bien que al destino no hay quien lo detenga, lo cierto es que las deserciones del territorio ibérico son en número crecido, y del efecto que producen en los ánimos, lo dice el siguiente parrafito, de uno de los más leídos periódicos de la ibérica nación.

“Claro que me refiero á los